



Capítulo 282: Sacrificio

Mientras Sunny caminaba en círculos, acercándose al centro del mosaico, vio la representación de varias hazañas que la Legión Starlight había logrado.

Los guerreros liderados por los siete héroes eran realmente una fuerza temible. Forjados y templados por la implacable malicia de su oscuro mundo y la inexpugnable voluntad de sus líderes, ahogaron la Costa Olvidada en la sangre de las criaturas malditas.

A pesar de que muchos de ellos se habían convertido en monstruos, especialmente aquellos que se habían dejado vacilar en su convicción, el resto continuó, inquebrantable.

Sunny no podía decir qué tan poderosos eran exactamente los miembros de la legión, pero a partir de algunas pistas de sus batallas, supuso que estaban aproximadamente al mismo nivel que los Despertados de su propio mundo, al menos al principio. Con el tiempo, sin embargo, parecía que los guerreros de la tierra maldita se habían vuelto mucho más fuertes.

Si la mayoría de las criaturas contra las que luchaban eran del rango Corrupto, entonces eso pondría a la Legión muy por encima de los humanos en el mundo real. Sin embargo, Sunny no estaba segura de si los siete héroes y sus soldados eran portadores del Hechizo de Pesadilla, y si se les podía aplicar la misma jerarquía de poder.

Eventualmente, los humanos sobrevivientes emigraron a la orilla del colosal cráter de impacto y construyeron un muro inexpugnable alrededor de su nueva ciudad. Este esfuerzo por sí solo era tan arduo y ambicioso que no pudo evitar sentir una sensación de asombro.

Sunny aminoró los pasos.





En las imágenes frente a él, la construcción de la Aguja Carmesí... No, todavía no era carmesí en ese entonces... había comenzado. La torre ciclópea fue construida al oeste de la ciudad, llegando alto en el cielo como un eje del mundo.

Como una escalera que fue diseñada para permitir que los humanos toquen el cielo.

Esto era lo que realmente le interesaba. Sunny quería saber qué sucedía en la Aguja, cómo se creó el sol artificial y cómo la oscuridad que consumió esta tierra se convirtió en un mar negro transitorio.

Lo que vio a continuación lo hizo vacilar, y luego cerró los ojos con una expresión de profundo y agotado resentimiento.

En la penúltima imagen, los siete héroes fueron representados separados en los siete puntos de la Costa Olvidada. Frente a cada uno de ellos, una multitud de miles de personas se arrodillaron, esperando.

Entre esas personas estaban los guerreros de la legión y los civiles de la ciudad, hombres y mujeres, viejos y jóvenes.

Cada uno de los héroes sostenía un arma en sus manos.

— Por supuesto. Por supuesto, esto es lo que sucedió. ¿Qué otra cosa sería?

Un sentimiento de oscura y amarga decepción se apoderó de su corazón. Sunny ni siquiera sabía por qué se sentía así. En realidad, no era como si supiera algo sobre los siete héroes. Pero en algún momento, tal vez porque necesitaba creer que había un pequeño destello de luz en la vasta e interminable noche, había comenzado a pensar en ellos como un símbolo de lo mejor que la humanidad podía ser.

... ¡Qué pensamiento tan tonto!

Él, de todas las personas, debería haberlo sabido mejor.

"Malditos seáis todos".





En la última imagen, una que ocupaba el centro del mosaico, siete altas colinas hechas de cadáveres rodeaban la aguja. Decenas de miles de personas habían sido masacradas, y su sangre fluía como ríos hacia la torre oscura. En la cima de cada colina se encontraba uno de los valientes héroes, con las manos manchadas de rojo hasta el hombro.

Como último sacrificio, los matarifes volvieron sus armas contra sí mismos, clavándolas en sus corazones.

... Y en algún lugar allá afuera, él lo sabía, una diminuta semilla negra flotaba en un charco de sangre.

Sunny hizo una mueca de disgusto.

– ¿Este era tu sueño? ¿Así es como decidiste traer de vuelta la luz? Desgraciados enfermos...

A medida que los ríos de sangre fluían hacia la Aguja, siete corrientes de luz carmesí brillante se movían por encima de ellos y entraban en ella desde siete direcciones. Estos arroyos representaban la esencia del alma de numerosos humanos que habían sido sacrificados para crear el sol artificial.

Pero el suyo no fue el destino más terrible.

En el centro de la Aguja, se dibujó una figura humana solitaria, convulsionando en una agonía desgarradora mientras la furiosa tormenta de energía del alma entraba en su cuerpo. La confluencia de todo ese poder, la vasija de sacrificio destinada a ser su conducto. El ancla del sol.

Sunny también reconoció esa figura. Para él, los rasgos de su rostro le resultaban dolorosamente familiares.

Era el mismo rostro que el de la diosa sin nombre cuya estatua se alzaba en la catedral en ruinas.





La luz carmesí entró en su cuerpo y salió disparada de su boca y ojos gritones hacia arriba, puros y blancos. Se elevó a la altura de la Aguja, donde nacía un nuevo sol.

Asustada por su luz, la oscuridad se retiró bajo tierra, donde quedó encerrada detrás de siete sellos que fueron dejados por los héroes como su última acción.

El resto era fácil de deducir.

Después de que los héroes perecieron para crear el sol artificial, todo estuvo bien por un tiempo. Pero luego, tal vez después de unas décadas, o incluso cientos de años, la luz del sol comenzó a atenuarse.

Así que la gente de la Ciudad Oscura tuvo que hacer un nuevo sacrificio. Quizás, la segunda vez, solo siete personas habían sido asesinadas para renovar el poder de la Aguja.

Pero luego volvió a suceder, y esa vez, siete no fueron suficientes. Así que sacrificaron a catorce. Y cuando volvió a suceder, sacrificaron unas pocas docenas.

Y finalmente, cientos de personas eran masacradas cada año para mantener el sol ardiendo. Por el simple hecho de que los siete héroes y su gente... Todos ellos tenían almas terriblemente poderosas. Pero sus descendientes, que no tuvieron que crecer en la oscuridad absoluta y luchar contra terribles monstruos para sobrevivir al día, no lo hicieron.

Y en algún momento de este círculo vicioso, la Nave que había sido encarcelada en la Aguja y servía de ancla para el sol sediento de sangre se corrompió. Cualquier tipo de conciencia que le quedara había sido completamente destrozada.

La diosa sin nombre de la Ciudad Oscura se convirtió en el Terror Carmesí de la Costa Olvidada.

Todo ese dolor, toda esa rabia, toda esa sangre brotó de la Aguja e infectó la tierra misma, convirtiéndose en un laberinto interminable del extraño coral carmesí. Los siete sellos se deshicieron, liberando esa





oscuridad que había estado encarcelada bajo tierra durante cientos de años.

Esto era lo que Cassie había visto en la visión.

La oscuridad y la furia del Terror recién nacido cayeron sobre los humanos de la Ciudad Oscura como una marea y los aniquilaron a todos, borrando incluso el recuerdo de ellos de la faz del mundo.

... Así fue como nació la Costa Olvidada.

